

EL PAPEL DE LA MUJER EN LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS Y DE SERVICIOS	
Alicia Revenga	Directora
	Grupo Exportador SEOPAN

**EL PAPEL DE LA MUJER EN LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS Y DE SERVICIOS:
UNA VISION HISTORICA.**

Índice:

Introducción

Diversidad de género en la vida empresarial y pública española

Evolución de la incorporación de la mujer al sector de la construcción

El proyecto Dulcinea: una apuesta por las mujeres en el sector

El trabajo cualificado

El mundo asociativo

La presencia de la mujer en el tercer mundo

Conclusiones

Introducción

Se cumplen 75 años del acceso de la mujer al voto en España. Gano el si por 161 votos frente a 121. En esas Cortes de 1931 solo había 3 mujeres. Una de ellas Clara Campoamor fue sin duda la gran defensora de este derecho. Si bien paradójicamente otra diputada, Victoria Kent, protagonizó la postura contraria al derecho al voto femenino. A lo largo de la historia no siempre han sido las mujeres las mayores defensoras de sus derechos

Ha pasado tiempo pero se siguen leyendo Titulares como “El salario medio de las mujeres es un 30% inferior que el de los hombres” es algo habitual en los medios de comunicación. Otro dato llamativo es que el 92% de las mujeres pensionistas cobran menos de 2,5 veces la pensión mínima, porcentaje que se reduce al 75% en el caso de los varones. Sin embargo según Hacienda la pensión media de los hombres en 2005 se situó en 11.517€ frente a los 7.677€ de las mujeres debido a que en el primer caso son pensiones por jubilación y en el segundo son de viudedad, en mayor medida percibidas por las mujeres, por lo menos la mujer gana en esperanza de vida.

En España aún persiste una patente desigualdad de oportunidades de trabajo para hombres y mujeres. Con un número muy similar de ambos colectivos en edad de trabajar, el de mujeres presenta unas cifras muy desfavorables entre el total de los trabajadores ocupados en España. Hay en total 8 millones de trabajadoras frente a 11,7 millones de hombres. Otro dato: en sólo uno de cada cinco hogares españoles es una mujer la que aporta más ingresos.

Por otra parte, las mujeres alcanzan porcentajes más elevados que los hombres entre los trabajadores ocupados a tiempo parcial. El empleo femenino, aunque viene ganando cuota entre la mayoría de las profesiones, se concentra todavía en su mayor parte en zonas de empleo poco cualificado, siendo muy significativo el número de mujeres que trabajan en labores del hogar. En cuanto a la tasa de paro, el femenino supera con amplitud, con un 12,17 por ciento, al masculino, que se sitúa en el 7,05 por ciento.

Sin embargo en la construcción en el 2005 la EPA arroja un paro femenino del 4,7% frente al 6,1% en la caso de los hombres. Pero hay que tener en cuenta que de la población activa total en el sector (2.509 miles) el 94% son hombres (2.357 miles) frente al 6% mujeres (133.400 personas).

Diversidad de género en la vida empresarial y pública española

Según datos del Instituto de la Mujer elaborados a través de la EPA del INE, las mujeres representan un 32% del total de directivos españoles y están en constante crecimiento.

La mujeres ocupan el 8,5% de los puestos de los comités ejecutivos y Consejos de Administración de las grandes multinacionales según destaca un informe de Ricol Lasteyre & Asociados y señala que la presencia de la mujer es mas importante en las empresas norteamericanas (15,8%) que en las europeas (7,6%) y prácticamente residual en las asiáticas (2,1%). Dentro de Europa las disparidades son importantes: 27% en Suecia, 18% en Finlandia frente al 3,1% en España, 2,6% en Italia y sobre todo 1,8% en Bélgica. Por otro lado en Europa se las relega a labores de supervisión de cuentas, limitándose su presencia en los puestos de decisión estratégica. Sin embargo estas ejecutivas europeas tienen un master en el 61% frente a solo el 26% en el caso de Norteamérica. En caso de la construcción e inmobiliarias, 13 son las consejeras situadas en las sociedades del sector cotizadas en el mercado continuo español, uno de los sectores con mas baja presencia.

La representación de las mujeres en el legislativo varia entre el 36% del Congreso y el 25% del Senado y en los parlamentos regionales la representación es similar a la del Congreso. (Datos del Instituto de la Mujer)

Evolución de la incorporación de la mujer al sector de la construcción.

Este escenario se agudiza en la actividad constructora porque el trabajo en la construcción presenta unas características diferenciales que tradicionalmente han determinado que el empleo en el sector haya sido mayoritariamente masculino. A pesar de los avances en los procedimientos constructivos y la paulatina incorporación de nuevas tecnologías, la construcción continúa teniendo un alto porcentaje de trabajo a la intemperie y de esfuerzo físico, con cambios habituales de lugar de trabajo, ya que éste se genera en distintos lugares geográficos y en distintos tipos de obra.

Estas características del trabajo en el sector de la construcción han hecho que aún haya una inmensa mayoría de hombres entre sus trabajadores, como señalábamos antes. Aunque en los últimos años se ha avanzado cualitativamente en la mejora del acceso de las mujeres a amplios sectores de trabajo en la actividad, aún su número es muy poco significativo, y ello tiene que ver indudablemente con las peculiaridades del sector, pero también con la consideración social –que afortunadamente va cambiando- de que no es un trabajo adecuado para las mujeres, no sólo por lo apuntado más arriba, sino también por la mayor dificultad de compaginar la vida familiar, la crianza y educación de los hijos así como el cuidado del hogar con una actividad como es la construcción, con constantes cambios en el emplazamiento de la obra.

Aunque es obvio que la estructura de empleo en la construcción va a seguir siendo predominantemente masculina y a pesar de la baja tasa de participación de las mujeres en dicho empleo, esta participación viene creciendo en los últimos cuatro años. Una mayor sensibilidad social, las políticas activas de participación de las mujeres en la vida laboral, las nuevas costumbres sociales y la aparición de nuevas posibilidades de trabajo en el sector, van permitiendo una paulatina incorporación de más mujeres a tareas dentro

del sector, si bien en los tajos aún este incremento es poco significativo en términos cuantitativos.

Avanzar en la creación de oportunidades en este ámbito pasa no sólo por la puesta en marcha de actuaciones públicas de mejora del acceso de la mujer al trabajo, sino también por aumentar sensiblemente las posibilidades de formación específica en oficios y tareas en el sector de la construcción, que puedan ser asumidas tanto por hombres como por mujeres. A su vez, un somero análisis de la participación femenina en las ofertas de formación existentes es un buen indicador de cuál vaya a ser su evolución en el próximo futuro. Un dato muy significativo es que en el pasado año 2005, las mujeres representaron ya el 12,65 por ciento del total de alumnos, porcentaje que duplica el de mujeres realmente ocupadas en la actualidad en la construcción, y que es un indicador muy esperanzador del deseable aumento en el próximo futuro del número de mujeres que encuentren en la construcción adecuada respuesta a sus expectativas laborales.

En todos los sectores hay personas que no relacionan a la mujer con ciertos puestos de trabajo y en la construcción también ocurre de forma especial. Se van incorporando mujeres empresarias, arquitectas, delineantes y sin embargo en temas de oficios muy pocas, ni oficiales, ni conductoras de maquinaria, etc. Si se ha incrementado mucho la presencia femenina en la prevención de riesgos laborales, ya que la mujer está más sensibilizada, es más cautelosa, más previsora. También se repite el caso con los responsables de calidad de las empresas en donde la presencia femenina es creciente. Sin embargo se ven menos mujeres en la obra civil en donde hay alguna topógrafa pero no se ven echando aglomerado o suelo cemento. La ausencia de la mujer en la construcción se concentra en determinados niveles y profesiones, si bien no hay razón por la cual una mujer no pueda ser alcatadora, lo haría bien sin duda pues en general son más perfeccionistas y con mayor propensión al cuidado de la estética.

El proyecto Dulcinea: una apuesta por las mujeres en el sector de la construcción.

Se trata de una experiencia piloto llevada a cabo por la Cámara de Contratistas de Castilla y León junto con la iniciativa comunitaria *Equal*, que pretende la inserción laboral de la mujer en las obras de la construcción, para dar respuesta a la fuerte demanda de profesionales adecuadamente formados en el sector. Hasta ahora la presencia de la mujer se concentraba en tareas administrativas. Con apenas el 6% de empleo femenino la construcción es el sector económico en el que menor presencia y menor crecimiento ha tenido la mujer en los últimos 5 años a pesar del fuerte crecimiento experimentado por el sector. El proyecto puesto en práctica pretende actuar sobre toda la pirámide jerárquica de una obra con el fin de conseguir un mayor efecto multiplicador ya que se entiende que en aquellas obras en la que estén presentes las mujeres en puestos de responsabilidad se tenderá a contratar o por lo menos a no rechazar la incorporación de nuevas mujeres.

El proyecto Dulcinea ha impartido formación específica lo largo de 24 meses para cada una de las figuras que participan en una obra: jefes de obra y asistentes combinando las horas lectivas con su estancia en otros centros de formación europeos y con prácticas no laborales en empresas. Además lo más novedoso ha sido la formación inicial de oficio que cualifique a las participantes para la creación de micro empresas capaces de actuar en pequeñas obras de restauración o de rehabilitación.

Este tipo de proyectos consolida la igualdad entre hombre y mujeres ya que la ejecución de los trabajos esta mecanizada y estas ultimas lo pueden ejercer sin ningún problema y sin ninguna distinción de carácter físico. Una mujer puede desempeñar el mismo trabajo que un hombre tal y como se viene demostrando desde hace años en diversos sectores y la construcción no puede mantenerse ajena a esta evolución sociológica si bien queda todavía camino por recorrer en el terreno de la igualdad.

El trabajo cualificado

Se viene constatando un aumento significativo -en términos porcentuales- de mujeres ocupando puestos de trabajo en el sector, en tareas directivas, en puestos de responsabilidad –ingeniería, diseño de proyectos, jefes de obra...-, en trabajos administrativos... pero sobre todo en una amplia gama de nuevas profesiones surgidas en los últimos tiempos en el sector, como es el caso de las relacionadas con la prevención y la seguridad, la calidad, etc en las que ya se viene detectando un significativo número de mujeres como señalábamos mas arriba.

No le van a regalar nada a una mujer, pero si demuestra su valía le darán puestos de responsabilidad. **No hay discriminación en el sector de la construcción, simplemente nos hemos incorporado mas tarde, es un proceso natural.** En la administración no se nota ningún tipo de discriminación, hay muchas mujeres cobrando lo mismo que los hombres a igual responsabilidad. De hecho la brecha salarial femenina en trabajos cualificados de construcción es del 17,23% una de las menores entre todas las ocupaciones. Pero en la empresa la cosa cambia, todavía los ingenieros de caminos ganan mas y a los encargados o capataces les cuesta admitir que una mujer les diga lo que tienen que hacer.

Sin embargo las cifras demuestran que algo esta cambiando: en 1961 se incorpora la primera mujer al mundo de la ingeniería de Caminos. Hasta 1972 no se vuelve a repetir el fenómeno con otro caso singular. A partir de 1976 que finalizan su promoción 4 mujeres, el proceso ya es imparable llegándose en el año 2004 al record de 311 mujeres en España con el 27,11% del total de ingenieros de caminos titulados (1147).

En mi experiencia como profesora en varias ocasiones en la Escuela de Caminos teniendo alumnos de los últimos años de su promoción, puedo asegurarles que el nivel de preparación y de reto profesional que la obtención del titulo les supone a estas alumnas deja a sus compañeros perplejos asegurándome estos últimos la indudable equiparación con sus compañeras. El afán de superación de las mujeres en estudios de ingeniería es superior creo yo al de otras carreras por la excepción que ha supuesto su presencia hasta hace pocos años. En mis años de estudiante universitaria en Madrid viví en Colegio mayor y solo había dos estudiantes de ingenierías (Montes y Agrónomos) entre 180 compañeras, la ingeniería no era una opción real en las mentes de las jóvenes que accedían al mundo universitario.

ACTIVIDAD	PORCENTAJE Mujer
Proyectos	52 %
Calidad	16 %
Ejecución obra civil	10 %

Seguridad	9 %
Otros	9 %
Ejecución edificación	4 %

La presencia de la mujer en el tercer mundo

Este es el terreno en el que puedo hablar con mayor conocimiento de causa. En mis largos 30 años en el sector a través de SEOPAN, he participado en múltiples reuniones de carácter internacional con mis homólogos de otros países europeos y durante los primeros 20 años fui la única mujer del mundo asociativo relacionado con la exportación, si bien últimamente se han incorporado representantes de países como Dinamarca, Francia, Italia o Turquía, caso este curioso pues parece que la cultura árabe es mas reticente a la incorporación laboral femenina lo que aquí no se ha verificado. De todas formas sigo encontrándome sola en un sinfín de Congresos, Simposios y Conferencias de todo tipo, única ponente femenina de todo el elenco de oradores, aquí la igualdad de genero no se verifica por ahora.

El mundo de la exportación.

Si ya es difícil integrarse al equipo de una obra en España, cuánto mas complicado es hacerlo en una obra en el exterior. La expatriación siempre supone una ruptura con el entorno. Además la obra no siempre se lleva a cabo en un país desarrollado, por ej miembro de la OCDE, sino en países en vías de desarrollo en los que el papel de la mujer no es en ningún caso asociado con las tareas de gestión o dirección de obra. Sin embargo conozco de casos de ingenieras españolas incorporadas a la dirección de obra en países subdesarrollados llevando a cabo su labor con un incuestionable éxito. En otro estado de cosas puedo afirmar que en países de Extremo Oriente muchas son las albañiles encaramadas en lo alto del andamio llevando a cabo diversos oficios relacionados con la construcción mientras sus capataces, coordinan al abrigo de una sombra reparadora.

Conclusiones

La doctora Janine Cooper, mujer comprometida con la igualdad de derechos entre hombres y mujeres describió con gran acierto una realidad que los empresarios del sector han manifestado en reiteradas ocasiones:

“Hazte una verdadera experta el algo. En cualquier cosa. Entonces apenas se planteará la cuestión de que seas mujer”.

De todas formas y como reflexión final es indudable que nuestras sociedades occidentales están cambiando de la eterna denigración del género femenino a una mística progresista de la mujer súper poderosa e ideal. El mito actual exige que la mujer sea a la vez la dama de antaño que rinda el culto al cuerpo y a la maternidad, dulce y

reservada y que piense en los hijos como proyecto de vida y al mismo tiempo una figura despojada de sus atributos, que compita con el hombre y llegue a consejera de empresa, ministra o presidenta de gobierno.

No se si resistiremos en estas circunstancias mucho tiempo.!!!!!!!!!!!!!!